

EL ISLEÑO

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES

Administración: Brea, 19.

SUSCRIPCION PTAS 1'25 AL MES

Año XLII

Palma de Mallorca Miércoles 30 de Marzo de 1898

Núm. 13325

Blasco de Garay

INVENTOR DE LA NAVIGACION A VAPOR

D. Martín Fernández de Navarrete, publicó en Madrid en el año de 1835, dos volúmenes de una importantísima obra sobre América. Según él, no fué Roberto Fulton el primero en aplicar el vapor, por medio del cual, embarcaciones del mayor porte pudieran navegar sin ayuda de remos ni de velas. El primero lo construyó un español, Blasco de Garay, no obstante la oposición que encontró este proyecto, el emperador Carlos V, aleccionado con la que experimentó Colón en tiempo de la Católica Reina, resolvió que hiciera un ensayo, como en efecto se realizó con buen éxito en el puerto de Barcelona el 17 de Junio de 1543.

Garay nunca dió á conocer los detalles de su máquina; pero al tiempo de hacerse el experimento, se observó que consistía en una gran caldera de agua hirviendo y una rueda movable puesta á cada lado del buque.

El ensayo se hizo sobre un barco de doscientas toneladas, llamado «La Trinidad», cuyo capitán se nombraba Pedro de Soarsa.

Por orden de Carlos V y de su hijo el príncipe D. Felipe, estuvieron presentes D. Enrique de Toledo y otros magnates, que aplaudieron la máquina y especialmente la facilidad con que viraba el buque.

El tesoro de Rárago, enemigo del proyecto, dijo que só oendaría el buque dos leguas en tres horas, que la máquina era muy costosa y complicada, y que ofrecía el constante riesgo de reventar la caldera.

Acabado el experimento, Garay quitó del buque su máquina, y habiendo depositado en el arsenal de Barcelona las piezas de madera, guardó él mismo las restantes, que acaso eran las principales.

No obstante las dificultades y oposición de Rárago, la invención fué aprobada; y si no se hubiera malogrado la expedición en que por entonces estaba ocupado Carlos V, sin duda que la hubiera favorecido. Sin embargo, accedió á Garay, le dió en dinero doscientos mil maravedises, é hizo pagar, por su tesorería, todos los gastos del invento.

Hasta aquí las noticias que nos proporciona la citada obra del Sr. Fernández de Navarrete, quien asegura haberlas adquirido en los códices y registros originales conservados en el Archivo de Simancas, entre los documentos públicos de Cataluña correspondientes al año 1543.

En *La América*, periódico interesantísimo que en 1857 publicaba en Madrid el poeta D. Eduardo Asquerino, añade también que por documentos que existen en el Archivo de Simancas, consta que en 1559 el Sr. Blasco de Garay á Carlos V un memorial en el cual ofrecía: 1.º Sacar buques de debajo del agua, aún cuando estuvieran sumergidos á cien brazas de profundidad, con solo el auxilio de dos hombres. 2.º Un aparato para que cualquiera pudiera permanecer sumergido bajo el agua todo el tiempo que le conviniera. 3.º Otro aparato para descubrir con la simple vista objetos en el fondo del mar. 4.º La manera de mantener bajo el agua una luz encendida. 5.º El medio de convertir en dulce el agua salobre.

En otro número de *La América*, correspondiente á Febrero de 1858, se lee un artículo firmado por el jefe de Marina D. Miguel Lobo, quien apoya las noticias dadas por Fernández de Navarrete.

Después de Blasco de Garay, Salomón Causbizo en Francia en 1616 una aplicación del vapor. Parece que fué desatendido y murió loco en Bicetre.

Fué en 1807, cuando Roberto Fulton, natural de Lancaster, en los Estados Unidos, construyó el «Clermont», vaporcito que navegó desde Nueva York hasta Albany; y en 1814 un inglés, Jorge Stephenson creó la locomotora, de la cual sólo en 1830 vino á hacerse aplicación práctica.

En cuanto á la hélice que ha sustituido á las ruedas de los antiguos vapores, fué invención de Federico Sauvage, francés, que murió de miseria y medio loco en París en el año 1857.

El cabo de Bolinao

Aquel bravo mozo que en la estación del cable se sostuvo al frente de diez hombres contra todo un pueblo sublevado, según consignamos en otro número, se llama José Ruiz Gómez y es natural de Córdoba.

Si el muchacho hace carrera, habrá que convenir que no será por intrigas del padrinazgo, porque el capitán general de Filipinas no nos comunica su nombre ni á tres tirones, y aquí huto periódicos que llegaron á negar su existencia. De tal modo se le regateó el mérito de su heroica acción, que en un despacho oficial se dijo que consistía exclusivamente en haber entretenido á los sublevados para tiempo á que llegaran las tropas enviadas desde Manila.

Y, en efecto, esas tropas hicieron á los rebeldes de Bolinao 58 muertos en la playa, y más de 100 en la población; y una de dos, ó esta matanza fué innecesaria, ó la conducta del cabo merece por todos conceptos el título de heroica. Suponemos que el general Primo de Rivera optará por lo segundo.

Pero existe otra prueba de que los sublevados no eran tan pacíficos como se indicó en un despacho; y es que se apoderaron de tres soldados del destacamento que tardaron en unirse á sus compañeros, les arrebataron las armas y los mataron. Y hay también alguna

señal de que el cabo José Ruiz Gómez no se limitó á emplear la «acción diplomática» para entretener habilmente á los amotinados, sino que les hizo dos prisioneros al dirigirse á la caseta del cable.

Quiere decir que sin elementos materiales para resistir, sin poderse guarecer en lugar fortificado, aislado del mundo entero, sin saber siquiera si recibiría auxilio, se mantuvo firme en su puesto y se hizo con tanta serenidad cargo de la situación, que se produjo á la vez como soldado valeroso y como jefe impasible.

No se puede pedir más; y si no fuera justo regatear la recompensa á que se hizo acreedor quien así procedió, aún sería más injusto regatearle el mérito.

Y ya tarda la concesión del premio que merecen el cabo José Ruiz Gómez y los soldados que mandaba.

Busca, buscando

Mis lectores no habrán seguramente olvidado el episodio jurídico que referí pocos días atrás y que ha causado en Francia una sensación inmensa. Refiérome á la absolución pronunciada por el Juez de Châtean Thierry en favor de una pobre mujer, convicta y confesa de haber robado un pan, después de dos días de ayuno completo.

Eso fué ilegal y que por razón de su humanitaria y justísima ilegalidad ha valido al magistrado Mr. Magnaud millones de plácemes, tiene un precedente en... Inglaterra. El caso merece ser relatado, siquiera sea á título de ejemplo digno de ser imitado en todas partes.

Durante el invierno de 1890, un panadero de la Cité abandonó momentáneamente su tienda para ir á echar unas copas con un amigo en cierto bar situado en frente. Mientras los dos compadres trasegaban el whisky platicando tranquilamente, pudieron ver á un individuo, cuyo demacrado semblante y haraposos vestidos acusaban la más espantosa miseria, pasar y repasar por delante de la panadería con voraz codicia la mercancía expuesta. Decidióse

por fin el sospechoso personaje, y entrando rápidamente en la tienda, volvió á salir al instante, tratando de ocultar bajo sus guñapos el pan que acababa de robar. Pero no había andado una docena de pasos cuando el tahonero y su amigo le cortaron la retirada. Un policeman que se hallaba á la vista fué llamado enseguida, y al otro día el culpable, el industrial perjudicado y el agente de policía comparecieron ante el tribunal de Monsieur Hawkins, esto es, el juez más temido, más reputado por su severidad de todo el Reino Unido.

Smith Adams no trató siquiera de negar el tremendo delito que se le imputaba. Con voz balbuciente confesó cuanto era preciso confesar, y á su declaración siguió la del policeman, al que el juez preguntó qué antecedentes tenía del acusado.

—Los mejores,—repuso el agente. Hasta la fecha, Smith Adams ha sido un obrero modelo, de costumbres irreprochables, atento sólo á mantener con el fruto de su trabajo á su familia, compuesta de madre, esposa, tres hijos y una hermana. Durante cinco años trabajó en el mismo taller, pero hace algú tiempo quebró el dueño y Smith se encontró sin trabajo. Buscó en otra parte, pero en vano; le fué preciso consumir sus escasos ahorros y al concluirse éstos, llegó al último grado de la indigencia. Me consta que durante todo el día de ayer no comió, como tampoco los suyos. Anterior había pasado lo mismo.

—¿Estais completamente seguro de lo que decís?

—Segurísimo.

Entonces el juez, volviéndose hacia el desdichado, dijo:

—Smith Adams, ¿quién es usted?

Y dirigiéndose al público prosiguió Mr. Hawkins:

—No desconozco que absolviendo á este hombre faltó á las prescripciones de la ley; pero también tiene la conciencia humana una ley augusta y á esta obedezco al proceder como lo hago. Si los preceptos legales pueden en ciertos casos como el presente, resultar estúpidos

228

DE FRONTERAS

Lanzi se apresuró á servirles. Comenzó la orgía.

Los Pielos Rojas, sabiendo que nada tenían que temer por parte de los habitantes de la venta, tan luego como se abrió la puerta, se precipitaron en tropel dentro de la sala, juzgando innecesario el colocar centinelas: este descuido, con el cual contaba Lanzi, facilitó á Carmela el que se alejase sin ser vista ni molestada.

Los indios, y sobre todo los Apaches, tienen una pasión desenfrenada por los licores fuertes; entre todos ellos, solo los Comanches tienen una sobriedad á toda prueba. Hasta ahora han sabido librarse de esta tendencia funesta á la embriaguez, que diezma y embrutece á sus compatriotas.

Lanzi observaba con sorna las evoluciones de los Pielos Rojas que, aglomerados en torno de las mesas, bebían sendos tragos y vaciaban á porfía las botas colocadas delante de ellos; los ojos de los indios comenzaban á brillar; sus facciones se animaban; hablaban desahogadoamente todos á un tiempo sin saber ya lo que decían y sin pensar más que en emborracharse.

De pronto el mestizo sintió que le ponían una mano en el hombro.

Se volvió.

Un indio estaba de pie en frente de él con los brazos cruzados sobre el pecho.

—¿Qué quiere V.? le preguntó.

—El Zorro-Azul es un jefe, respondió el indio, y tiene que hablar con el rostro pálido.

—¿No está satisfecho el Zorro-Azul acaso de la

LOS MERODEADORES

225

tas de trecho en trecho; era fácil observar los movimientos del enemigo.

Carmela, armada con una carabina, se había colocado con intrepidez delante de la puerta, mientras que el mestizo, con semblante preocupado, andaba de un lado para otro, entraba y salía, y parecía que daba la última mano á un trabajo importante y misterioso.

—Vamos, dijo al cabo de un instante, ya está todo corriente. Vuelva V. á poner esa carabina sobre la mesa, señorita; no es con la fuerza, sino únicamente por medio de la astucia como podemos vencer á esos demonios.

—Déjeme V. obrar.

—¿Cuál es el proyecto de V.?

—Ya lo verá V. He serrado dos tablas del cercado del corral; monte V. á caballo, y tan luego como me oiga abrir la puerta de la venta, márchese á escape tendido.

—Pero ¿y V.?

—No se cuide V. de mí, sino clave las espuelas á su caballo.

—No quiero abandonar á V.

—¡Bah! bah! no andemos en tonterías; soy viejo, mi vida está ya en un hilo, la de V. es preciosa, es menester salvarla. Déjeme obrar á mi antojo, la digo.

—No, á no ser que me diga V....

—No diré nada. Encontrará V. á Tranquillo en el vado del Venado. ¡Ni una palabra más!

—¡Ah! ¿de veras? dijo Carmela. ¡pues bien! ju-

y brutales, deber es del magistrado inteligente condescender y justiciero prescindir de ellos, en aras de otro precepto mucho más alto y más respetable.

Después de este *speech*, cogió su birrete y puso dentro de él una moneda de oro. A una señal suya, el escribano cogió el birrete y recorriendo los bancos de los abogados, de los procuradores y de los simples curiosos hizo una colecta. En pocos minutos se recogió una suma de cien y pico de chelines que fueron entregados a Smith, el cual embriagado por el asombro y por la alegría, no acertaba a dar las gracias y se marchó con aquel insperado *mandé* gracias al cual podrían por fin comer su madre, su mujer, sus hijos, su hermana y él...

Aquí termina, no la historia, sino su primera parte; y aunque se haya dicho millones de veces, que nunca segundas partes fueron buenas, puede darse el caso de una excepción y creo que lo que me queda por referir es verdaderamente excepcional.

Apenas hubo salido el pobre diablo de la sala de audiencia, llamó el Juez al panadero acusador, a quien hizo comparecer, no en el banco de los testigos, sino en el de los acusados.

—Al hacer detener a ese infeliz, al obligarle a comparecer en este sitio, demandando contra él, exponiéndolo conscientemente a una pena infamante y condenando a una desgraciada familia mayores y más irremediables apuros de los que ha pasado, obrasteis indudablemente en plena posesión de un derecho indiscutible, pero no obstante como hombre de corazón ni como cristiano. No os habría dicho nada empero, si hubiese notado en vos un resto de humanidad; si cuando se ha hecho la colecta en favor de ese miserable hambriento; os hubiera visto echar una moneda de cobre.

No tenéis piedad ninguna; por lo tanto no esperéis que la tenga yo con vos. Hay un edicto de la reina Isabel condenando a un día de cárcel al panadero que deja desierta su panadería: esta ley se funda en que el abandono, siquiera momentáneo, del establecimiento constituye una tentación más para los hambrientos. En virtud del susodicho edicto os condeno a un día de cárcel y al pago de las costas. Policeman, llevaos al preso y que cumpla inmediatamente su pena.

A los devotos de la justicia, histórico-dogmática les parecerá; de fijo, el criterio del Juez británico ha rroscamente subversivo y preñado de peligros jurídicos y sociales. A mí me gusta; sí, señor, me gusta mucho. Que quieran ustedes: yo soy así y o lo puedo remediar.

JUAN BUSCÓN.

La futura novela de Zola sobre Dreyfus

(CONCLUSIÓN)

Pasó el tiempo; y, por una serie de incidentes que fuera ocioso relatar, transcurrió a algunas oscuras la mistificación para condenar a Dreyfus. Los jueces vieron en ella una ocasión magnífica para volver por el honor de su raza y ganar una batalla a sus eternos enemigos. Algunos varones de reconocida seriedad, como Mr. Scheurer-Kestner, se pusieron al frente del movimiento pidiendo la revisión del proceso Dreyfus y el nombramiento de un Consejo de Guerra contra Esterhazy, por falsificador. El Gobierno francés cometió la torpeza de acceder a esto último a fin de acallar las pasiones.

El proceso Esterhazy, que debía ser naturalmente, una comedia de proceso, fue una comedia malisimamente representada. Todo el mundo lo advirtió. Y resultó que, en vez de acallar las pasiones, excitáronse éstas por modo extraordinario cuando apareció absuelto Esterhazy. ¡Cómo no había de resonar absuelto!

Y en esto apareció Zola en escena. Vió en los dos procesos Dreyfus y Esterhazy una ocasión magnífica para vapulear duramente a la podrida justicia humana, y especialmente a la justicia francesa, imagen de este pueblo que desde lo más íntimo de su corazón el gran novelista odia. Y vió en todo servicio bastante para un gran libro, argumento interesantísimo para una gran novela. Y advirtió, al propio tiempo, que ni pintadas las cosas le venían para hacer una gran *reclame* de su futuro libro. Y no reflexionó más. Yo acuso, gritó en su memorable carta. Y se lanzó denodado a la pelea.

Lo demás ya no vale la pena de ser contado. Está todo muy fresco y ha sido bien público. Claro está que Zola había de ser condenado. Y lo ha sido. A pesar del talento inmenso despedido por su defensor *maitre Labori* y a pesar del hermoso discurso de Clemenceau.

—Magnífica es, en verdad, la novela— dije yo.—Pero no sé comprender por qué Zola, para atacar a la justicia histórica y para escribir otra *Débacle* del pueblo francés, haya tenido necesidad de defender a Dreyfus y de declararle inocente; porque presumo a Zola enterado de todo lo que me acabas de contar.

—Pues no lo ha de estar! Pero, reflexiona un poco. Si Zola hubiese dejado a un lado lo referente a la culpabilidad de Dreyfus, su soberbia embestida hubiese resultado *manqué*. Pero, como estaba en el punto ártico, resultó *bonito*.

en la culpabilidad o en la inocencia de Dreyfus. Todo lo demás era de un interés muy secundario. Y si Zola hubiese convenido en que la por él llamada podrida justicia histórica, al fin y al cabo tenía razón al condenar a Dreyfus, o si se hubiese tan sólo mostrado lúcido en este punto capital, adiós novela! la batalla se hubiese irremediablemente perdido! el reclamo hubiese resultado enteramente inútil!

Mientras que ahora el misterio queda en pie. La gente está indecisa. Gritan muchos: «*Conspira Zola!*» «*A las Zola!*»... ¿por qué? Zola escribirá tranquilamente su libro en la cárcel o como pudiera escribirlo en su casa. Los periódicos que más le han escarnecido nos harán saber día lo que escribe, como lo escribe y cuando lo escribe. Y, no lo dudes, si la futura novela puede publicarse en Francia, se disputarán todos los periódicos las primicias de ella en sus folletines, y, en todo caso, la primera semana de la aparición del libro Zola contará su doscientos mil.

—Ciertó: muy cierto!—repuse yo.—Pero, dime: ¿cómo es posible que cosas tan interesantes no se hayan hecho públicas en París durante este tiempo en que tan traídas y llevadas han sido todas las noticias sobre los personajes y hasta sobre las figuras más insignificantes que han intervenido en estos famosos procesos? No me lo explico.

—No yo tampoco. Es decir: no me lo explicaría si no ocurrieran cada día en la prensa ejemplos de cosas parecidas. ¿No ves, acaso, cómo tantos periódicos de los que llenan cada día sus columnas con ostentosas metras y con juicios írisorios sobre los asuntos más interesantes, apenas se dan nunca por medianamente en crados de la verdad?

—Es cierto, muy cierto! Pero la prensa francesa es muy libre, muy investigadora...

—¡La prensa francesa! ¿Qué periódicos quisieras tu que publicasen estas cosas? ¿Los afectos al Gobierno y al ejército, declarando la culpabilidad de Dreyfus? ¿Los diarios de Rochefort y de Drumond, declarando la parte que estos han tomado también en la comedia? Reflexiona un poco. ¿Tu crees todavía en la perspicacia y en la clarividencia de la información periodística en todos los casos?... ¡Vaya, hombre! ¿Qué no se diga!

Y yo, que no sé si creo o si no creo en estas cosas, me he entretenido en escribir mi conversación con el marqués de

T. para darla a la prensa; para darla a *La Vanguardia*.

Y termino declarando sencillamente por adelantado, a todos los efectos que pudieran ser menester, que lo antes referido, verdad histórica o parto de la imaginación, en la novela que, según me han dicho, se propone escribir Emilio Zola.

E. SUDOL.

Desde New York

No ha sido floja la broma que un guason de mal género acaba de jugar a uno de los grandes capitalistas de esta ciudad. Para enseñanza de locutos y sobre todo de capitalistas que imaginen que el dinero que poseen sirve para proporcionarles el don de acierto en cuantas cuestiones se debatan o en cuantos asuntos o negocios se proponen a su inteligencia y a su sagacidad, vale la pena de explicar el caso que, cuando menos, puede servir de escarmiento.

James Vanderbilt, principal heredero del millonario de este nombre, fallecido hace cuatro años, aburrido de todo género de *sports* y de toda suerte de diversiones, hastiado de los placeres fáciles y destructores que una gran fortuna proporciona a poca costa, aun cuando no brillaba ni brillaba por su inteligencia, se propuso hace un par de años, constituir, para su uso particular, un museo de curiosidades. De esta manera obtenía la doble ventaja de emplear su tiempo y una parte de las rentas que su gran capital le proporcionaba sin esfuerzo alguno. Entusiasmado con su idea, compró una porción de armas que habían pertenecido a los indígenas americanos que con mayor tesón y constancia se opusieron a la conquista de sus tierras. Obtuvo, mediante muchos miles de dólares, una colección casi completa de los útiles de trabajo empleados por las razas americanas antes de la conquista. A cambio de mayores sumas adquirió muebles y cachivaches domésticos de incas, aztecas, semicolos, afraches y sioux, y por último, y por último deseando pasar de la prehistoria a la historia, cerró trato con un individuo de origen irlandés que tiene un almacén de antigüedades, para adquirir una colección completa de autógrafos de los hombres que desde Jorge Washington a Mac-Kinley han figurado en la escena política del Norteamérica o han enriquecido con sus descubrimientos, con su ciencia, con su talento, el vasto dominio intelectual que la raza norteamericana puede considerar como suyo propio.

El paisano de San Patricio no ocultó al poderoso millonario las dificultades con que tendría que luchar para satisfacer su deseo y lo mucho que costaría obtener una colección no tanto completa de esos autógrafos, que andaban muy escasos y estaban casi todos en poder de conocedores que no querían deshacerse de ellos, ni aún pagándolos a un precio razonable.

Pero cuando un deseo muere en lo vivo a quien cuenta con medios para satisfacerlo, todo sacrificio parece escaso para lograrlo. James Vanderbilt puso a disposición del industrial la friolera de cincuenta mil dólares, añadiendo que cuando esa suma se agotara, otra de igual importancia vendría a sustituirla, con tal que la anhelada colección pudiese reunirse poco a poco y resultara la más completa y curiosa que hubiese en toda la extensión de los Estados Unidos.

Entre el depósito de los primeros cincuenta mil dólares y la entrega de la primera partida de autógrafos, mediaron cuatro meses. El industrial anunció que su crédito estaba agotado; pero puso a la disposición del coleccionador la friolera de doscientos diecisiete autógrafos, de los cuales veintuno eran de Washington, nueve de Franklin, seis de Watts, cuatro de Monroe y doce de F. Cooper, el gran novelista americano. Además, y como plato de resistencia sin duda entregó el original del famoso cuento *El corazón revelador*, de Edgar Poe, que se componía de veintiseis

ro que no me moveré de junto a V., suceda lo que quiera.

—¿Está V. local? No; la he dicho que quiero jugar una mala pasada a los indios?

—Sí, me parece que V. quiere jugar una mala pasada a los indios.

—Pues bien, ya lo verá V.: solo que, como temo alguna imprudencia por parte de V., deseo verla marchar delante. No hay más que eso.

—¿Me dice V. la verdad?

—Si por cierto! dentro de cinco minutos me reuniré con V.

—¿Me lo promete V.?

—No crea V. que me voy a entretener en quedarme aquí.

—Pero ¿qué se propone V. hacer?

—Ahí están los indios. Salga V. y no olvide marchar a escape tendido en cuanto yo abra la puerta y dirigirse al vado del Venado.

—Pero cuento con que....

—Ande V., ande V.; queda convenido, dijo Lanzi interrumpiéndola bruscamente y empujándola hacia el corral.

La joven obedeció de muy mala gana, pero en aquel momento resonar en la puerta de la venta algunos golpes precipitados, y el mestizo aprovechó esta demostración de los indios para cerrar la puerta del corral.

—He jurado a Tranquilo protegerla, suceda lo que quiera, murmuró, y no puedo salvarla sino muriendo

por ella. Pues bien, ¡moriré! pero vive Dios; que he de hacerme unos funerales magníficos.

Llamaron de nuevo en la puerta; pero esta vez con tal violencia, que era fácil prever que no resistirían por mucho tiempo las tablas.

—¿Quién está ahí? preguntó el mestizo con voz serena.

—Gente de paz, respondieron desde fuera.

—¿Cáspita! dijo Lanzi, para ser gente de paz tienen VV. una manera singular de anunciarse.

—¡Abra V. abra V.!, repuso la voz desde fuera.

—Con mucho gusto; pero ¿quién me asegura que no quieren VV. hacerme daño?

—Abra V. ó echamos la puerta abajo.

Y se repitieron los golpes.

—¡Oh! oh! dijo el mestizo, no se andan ustedes en chiquitas! Ea; no se cansen más, que allá voy.

Cesaron los golpes.

El mestizo desatracó la puerta y abrió.

Los indios se precipitaron dentro de la casa lanzando gritos y aullidos de alegría.

Lanzi se había apartado para dejarles franco el paso. Hizo un gesto de alegría al oír el galope de un caballo que se alejaba con rapidez.

Los indios no pararon mientes en aquel incidente.

—¡Queremos beber! exclamaron.

—¿Qué quieren VV. que les dé? preguntó el mestizo, quien procuraba ganar tiempo.

—¡Agua de fuego! gritaron los indios.

en vitillas grandes escritas en sentido de lo ancho del papel.

Cómo se las había compuesto el comerciante en antigüedades para lograr una colección tan brillante y que para él imposible reunir? Vanderbilt, satisfecho del resultado, no se cuidó de averiguarlo y entregó otra nueva suma de cincuenta mil de liras para que pudiera continuar la compra de autógrafos. Parece que el vendedor había prometido entregar la carta escrita por Luis XVI a Lafayette, dándole instrucciones secretas acerca del modo cómo debía obrar en América para desbaratar los planes de Inglaterra, y otra carta de Neckar a Robembau, que es una verdadera curiosidad histórica.

Estos dos documentos fueron entregados a Mr. Vanderbilt, quien se apresuró a exhibirlos en sitio de honor entre los muchos que formaban su colección.

Y ahora viene lo lastimoso del caso. Un francés que fué galantemente invitado a visitar al museo particular del opulento capitalista, quedó pasmado al ver la carta dirigida por el infortunado Luis XVI a Lafayette. La letra de aquella misiva no era ni por asomo parecida a la del monarca que murió en el cadalso. La ortografía no era tampoco la que se usaba en Francia a fines del pasado siglo. Después de cerciorarse de que aquella carta era apócrifa, el visitante se lo dijo al millonario y éste, entrando en sospecha, hizo revisar su famosa colección por un experto, quién después de un rapidísimo examen, declaró a James Vanderbilt que había sido lastimosamente estafado, pues ni uno de los documentos que contenía su colección de autógrafos era auténtico.

El irlandés que fué avisado a tiempo, no se sabe por qué, desapareció como por ensalmo, sin dejar rastro de los cien mil dólares que el confiado capitalista le entregara.

Lo más raro de todo este asunto es que las cuartillas de *El corazón revelador* de Edgardo Poe, aun cuando no son auténticas, se hallan imitadas con perfección tan grande que es opinión general que quien hizo la copia debió tener a la vista el original. Esto no tendría nada de particular ni después de los avisos que se ha insertado en todos los periódicos de aquí y de las principales ciudades de la Unión hubiese parecido el poseedor de las cuartillas originales; pero el caso es nadie se ha presentado y que es por lo tanto incomprensible como el anticuario pudo proporcionarse el original o una copia fotográfica de él que le permitiera realizar su engañifa.

De lo dicho se deduce que para aquel que no entiende en artes o en ciencias es muy expuesto a tropezar dedicándose a coleccionar ejemplares cuya autenticidad no le permiten comprobar sus conocimientos.

Crónica Local

Se anuncia para el domingo la aparición del nuevo semanario ciclista *Palma*.

Ha fallecido en el Hospital, el anciano D. Patricio Perelló Socías, exoficial del gobierno civil, persona muy conocida en Palma.

Déscansen en paz.

Leemos en el *Diario de Palma* que ha visitado al Excmo. Sr. Ministro de Fomento la comisión de representantes de las Escuelas de Bellas Artes, con el fin de que se consignen en los próximos presupuestos las cantidades correspondientes para el pago de las atenciones de dichos establecimientos de enseñanza.

En nombre de la Escuela de Bellas Artes de Palma figuraba nuestro paisano, el laureado pintor don Francisco Maura.

Hoy ha amanecido espléndido con cariz primaveral.

Está visto. Para cambios bruscos, Marzo.

Sigue el temporal de del O. S. O. levantando gran marejada y largas rompientes, en nuestra bahía.

El vapor *Cataluña*, tampoco vendrá hoy, a causa del temporal reinante en Barcelona.

El *Lulio*, ha salido a las doce de la noche pasada, con rumbo a Alicante.

En los almacenes de la Tabacalera ingresaron ayer siete bultos de tabaco apresados en un carro por el teniente Sr. Melgar en las cercanías de las Fontaneillas de Establiments.

Un hombre, seguramente muy necesitado, hurtó anteanoche dos panes del horno de la calle de San Alonso, conocido por *Can Seguí*.

Mañana a las nueve y media celebrará su primera misa, en la parroquia de San Nicolás, el nuevo presbítero D. Francisco S. Forteza.

Los días 12 y 13 de abril, se hará en la Comisaría de guerra la adquisición de: Harina flor, galleta, cebada, leña en rama, en tronco, aceite, petróleo, carbón, jabón y ceniza, necesarios para las factorías militares.

Han regresado a Palma, después de haber recibido el Presbiterado en Ciudadela, los nuevos sacerdotes Fr. Francisco Ramos y Fr. Francisco Marcos, agustinos de Palma; D. Francisco Forteza de Felanitx; D. Guillermo Marroig y D. Bartolomé Pascual de Palma.

Ha fallecido en Col. den Rebasa el niño que bebió agua fenicada, hace dos días.

Hoy se ve en la Audiencia la vista de la causa instruida contra Antonio Vives, por robo.

Por causa del temporal reinante suspendió la salida ayer el vapor «Bellver».

En la «Isleña» se recibió el siguiente telegrama de Ibiza:

«Continúa tiempo malísimo N. E. de muchísima fuerza deseando abonance para salir».

El vapor «Lulio», de cuyo capitán es el anterior telegrama está detenido en aquel puerto desde el domingo que salió de aquí para Alicante.

Ayer mañana, cuando más duro era el viento O. S. O. entró el vapor francés *Conseil frères*, procedente de Tarragona, que ha empezado a cargar una partida de 300 bocoyes de vino.

El Sr. Alcalde amonestó ayer a una horizontal de la calle de Bosch, por escandalosa.

Si solo emplea el Sr. Losada amonestaciones, nos parece que poco vá a conseguir para poner remedio al mal que lamentábamos ayer.

Una racha del duro viento de ayer hizo volcar un carro en la carretera de Andraitx, sin ocasionar daño al conductor que en él iba.

El *Balear* dice que actuará, por Pascua, en el Circo la compañía acrobática del Sr. Alegría.

El movimiento de enfermos del Hospital Civil durante el día 27 y 28 de marzo fué el siguiente: Existencia de enfermos anterior 308

Entrados 3.
Curados 0.
Fallecidos 0
Quedan 311.

ALCALDIA DE PALMA

No habiéndose reunido número suficiente de Sres. Vocales de la Junta municipal para celebrar la sesión convocada para las doce de la tarde del 24 del corriente, al objeto de discutir y aprobar el Presupuesto ordinario para 1898-99 y censurar las cuentas municipales de 1896-97; se anuncia al público que aquella tendrá lugar el día 1.º de Abril a la hora antes citada.

Palma 30 Marzo 1898.—El Alcalde, Eugenio Losada.

Sección Religiosa

SANTO DEL DIA DE MAÑANA

San Amos profeta, santa Pola y santa Balbina vg.

CULTOS SAGRADOS

Concluyen cuarenta horas En San Felipe a nuestra Señora de los Dolores.

Sección comercial

COMPANÍA DE LOS FERRO-CARRILES DE MALLORCA.

Servicio de trenes para viajeros que registrá desde el día 10 de abril de 1898.

De Palma hasta Manacor y Felanitx a las 7 40 mañana, 2 y 6 25 (mixto entre Empalme y Manacor y Santa María y Felanitx) tarde.

De Palma hasta La Puebla a las 7 40 mañana, 2 30 y 6 25 (mixto desde Empalme) tarde.

De Manacor hasta Palma a las 4 (mixto) 6 30 mañana y 5 15 tarde.

De Manacor hasta Felanitx y La Puebla a las 6 30 mañana y 5 15 (mixto en los ramales) tarde.

De Felanitx hasta Palma, Manacor y La Puebla a las 6 40 mañana, 12 15 (mixto hasta Santa María) y 5 25 (mixto desde el Empalme) tarde.

De La Puebla hasta Palma, Manacor y Felanitx a las 6 55 mañana, 1 y 5 25 (mixtos hasta Empalme) tarde.

Palma 22 marzo de 1898.—El D. G.—Guillermo Moragues.

Telegramas

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

De Cuba

Madrid 29 a las 5 t.

Telegramas del general Blanco dan cuenta de haber tenido nuestras tropas tres bajas en algunos encuentros con el enemigo.

Se han acogido a indulto catorce insurrectos.

Se aguardan noticias de las importantes operaciones de las columnas combinadas contra Máximo Gomez.

Un mensaje

Madrid 29 a las 5 t.

El mensaje dirigido por el presidente Mack Kinley a las Cámaras acompañando el informe sobre el *Maine*, está escrito en términos muy sensatos y prudentes.

Alude a lo bien recibido y agasajado que fué el crucero en Habana; califica de calamidad la explosión y recomienda calma y prudencia en el examen de la información oficial acerca del suceso.

Muy bien—Esperando

Madrid 29 a las 11 n.

Telegramas de Méjico, anuncian que aquella junta de españoles acaba de ofrecer al gobierno español doscientos mil pesos para socorrer a los cubanos pobres, ó para aplicarlos al objeto que estime oportuno.

Aguárdase con ansiedad el resultado de la conferencia que están celebrando los Sres. Gullón, Moret, Woodford y Sagasta, en el domicilio oficial de éste.

Grandes comentarios.

Las elecciones

Madrid 29 a las 11 50 n.

Las noticias oficiales dan cuenta de la inmensa mayoría obtenida en las elecciones por el gobierno.

La lucha quedó limitada a muy pocas provincias.

Solo han resultado elegidos cuatro carlistas, entre ellos el Sr. Vilalonga Mir.

No salieron los Sres. Mella y Sanz.

(De La Almodaina)

Conferencia con Woodford.

Madrid 29 a las 10 30 n.

» » 10 35 »
» » 10 40 »
» » 10 45 »
» » 10 50 »

La conferencia celebrada en el Palacio de la Presidencia por Monsieur Woodford y los señores Sagasta, Gullón y Moret, ha durado cerca de una hora.

Mr. Woodford salió el primero acompañándole el señor Moret hasta la escalera.

Una vez solos los señores Sagasta, Moret y Gullón, conferenciaron largo rato.

Al salir éste último dijo que la conversación había sido muy larga, pero no de resultados inmediatos.

Al cabo de otro largo rato salió el señor Moret quien nos ha manifestado que nada podía decirnos acerca de la conversación, pues sería una locura dar publicidad a aquello que tiene carácter reservado.

Añadió que lo único que podía asegurar es que trataron de Cuba y de la actitud de los Estados Unidos con respecto a la voladura del acorazado *Maine* y al empeño de los yankees de mandar socorros a los reconcentrados.

Mr. Woodford espuso el criterio del Gobierno yankee en estas cuestiones.

El señor Sagasta apreciará el alcance de lo manifestado por Mr. Woodford y madurará el pensamiento.

Se asegurará que mañana mismo el señor Sagasta antes de contestar definitivamente a Mr. Woodford, reunirá a los ministros y les enterará de lo ocurrido y de cuales son sus propósitos.

Nodriz

se necesita una, que viva en alguno de los caseríos cercanos a la capital. Inditil presentarse sin buenas referencias.

Informes, General Barco, 1-1.º



Aguas sulfurosas

Quien quiera puede producir las en casa usando el AZUFRE LÍQUIDO VULCANIZADO del Dr. TERRADES; especifico el más a propósito para curar las enfermedades de la piel, ó HUMORALES, y limpiar la sangre.—Véndese en las buenas farmacias y droguerías. En Barcelona Dr. Terrades, calle de la Universidad, 21, principal.

Teatro Circo Balear

Sábado y domingo

El pan de pobre

A las ocho

Entrada general 0 35 ptas.

IMPRENTA

DE

RUBÍ Y MONSERRAT

MARINA, 20 Y MAR, 3

Este nuevo establecimiento servirá al público á precios baratísimos y con toda rapidéz cualquier trabajo se le encargue.

A la hora de encargado se entregarán los impresos de sencilla composición.

Sociedad General de Transportes Marítimos

A VAPOR DE NARSELLA

Servicio del mes de Abril de 1898

LÍNEA DIRECTA PARA EL RIO DE LA PLATA

Saldrá de Barcelona el 21 de Abril directamente para Montevideo y Buenos-Aires; el magnífico y rápido vapor francés

ESPAGNE

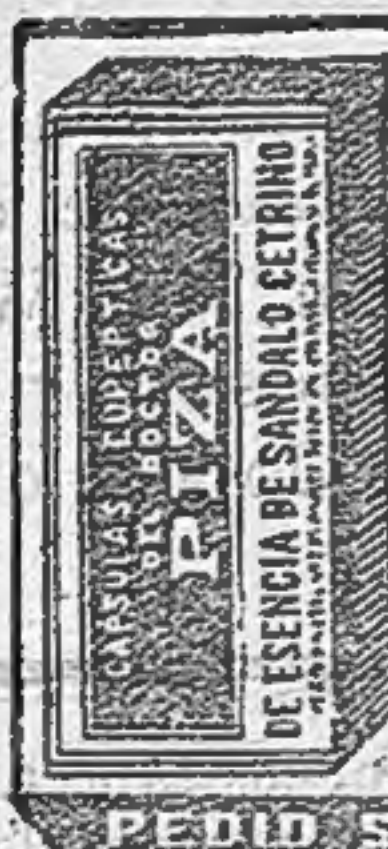
LÍNEA PARA EL BRASIL Y RIO DE LA PLATA

Saldrá de Barcelona para Rio Janeiro, Santos, Montevideo, y Buenos-Aires grandiosos y acreditados vapores franceses

el día 11 de Abril el vapor AQUITAINE

el día 26 de

Consignatarios en Barcelona, Ripoll y Comp.ª, Plaza de Palco — Larcera



PARA ENFERMEDADES URINARIAS

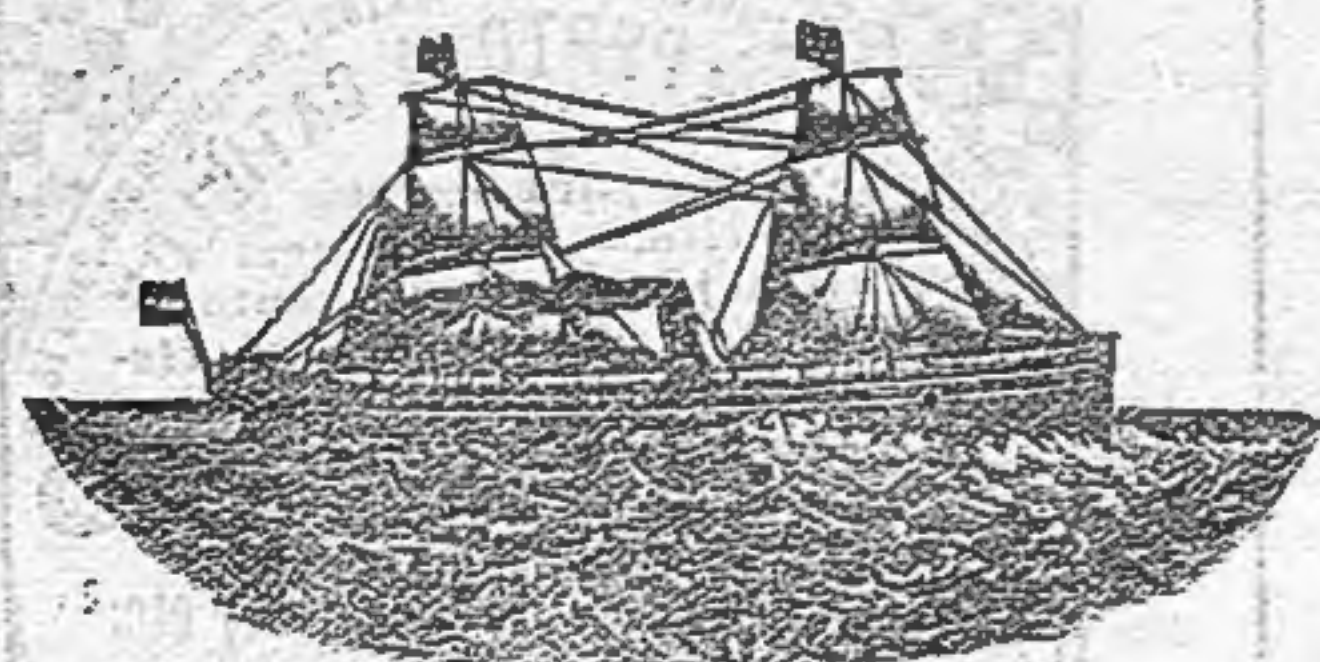
SÁNDALO PIZÁ

MIL PESETAS

al que presenta CÁPSULAS de SÁNDALO mejores que las del Dr. Pizá, de Barcelona, y que curan mas pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Premiado con medallas de oro en la Exposición de Barcelona, 1889 y Gran Concurso de París, 1889. Diez y ocho años de éxito creciente. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y Mallorca; varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares. Frasco 14 reales. Farmacia del Dr. Pizá, Plaza del Pinar 6, Barcelona, y principales de España y América. Se remiten por correo anticipando su valor.

PEDID SÁNDALO PIZÁ, DESCONFÍAN DE IMITACIONES

Vapor directo de Palma á las Antillas



Vapores Trasatlánticos
de Pinillos, Izquierdo y C.ª

Salidas fijas para las Antillas, Méjico, y Estados Unidos

El 15 de cada mes, (viaje directo) para HABANA, MATANZAS, CIENFUEGOS, ARECIBO, y VERACRUZ.

El 30 de cada mes para PUERTO RICO, MAYAGUEZ, PONCE, HABANA, SANTIAGO DE CUBA y NUEVA ORLEANS.

Saldrá el 15 de Marzo el vapor

PIO IX

Saldrá el día 30 de Marzo el vapor

MIGUEL M. PINILLOS

Admiten carga y pasajeros para dichos puertos y CANARIAS.

Además, los vapores del 15 la admiten, con trasbordo en VERACRUZ dando conocimiento directo para TUXPAN, TAMPLEO, FRONTERA, LAGUNA, CAMPECHE, PROGRESO y COATZACOALCOS.

Para informes: MARTINEZ Y PLANAS

Los Baños de la calle de los Huertos quedarán abiertos el 1.º del proximo mes de Abril.

PILDORAS HOLLOWAY



La experiencia ha demostrado que en muchas enfermedades el uso de las Píldoras Holloway ha producido mas alivio en cuarenta y ocho horas que no hubiese sido posible conseguir con procedimientos ordinarios durante el término de seis meses, así que este notable remedio ha recibido por parte de muchas celebridades del Arte Médico, la merecida denominación de *infallible* tanto para la cura radical de numerosas enfermedades, como en particular para las malas digestiones y afecciones biliosas cuyos males aleja con rapidéz sorprendente.

El poder purificador de estas Píldoras que restablecen la sangre, limpiándola de toda clase de humores, hace que la flojedad, debilidad ó languidez, males que tanto afligen gran número de personas, sean prontamente sustituidos por la mas perfecta salud y robustez.

Las peligrosas afecciones intermitentes como la tos, los constipados, catarros, fluxiones, pulmonías ó enginas, son igualmente dominadas con facilidad, usando dichas Píldoras y Ungüento en conformidad á las instrucciones adjuntas y las personas que padecían de asma, encontrarán un grande alivio en las Píldoras Holloway, las cuales son constantemente recomendadas á todos los que sufren de este mal. Ningun paciente debe darse á la desesperación sin haber apelado al poder de este notable medicamento, que tanta fama ha adquirido en todas las partes del mundo.

UNGÜENTO HOLLOWAY

El agradecimiento expresado por millares de personas de todas las naciones, es el mejor testimonio de la virtud de este maravilloso Ungüento y nos prueba que, á el solo deben la cura radical de sus cuerpos, despues de haberla buscado vanamente en muchos otros medicamentos; los efectos que produce son incomparables, y particularmente en la curación de los males de pierna, úlceras, mal de pechos, escrófulas, abcesos, mal de garganta, tumores y erupciones del cutis.

Para asegurar la curación rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Píldoras al mismo tiempo que se emplea el Ungüento.

Amplias instrucciones en español relativas al uso de dichos medicamentos envuelven las cajas de Píldoras y botes de Ungüento.

Se vende en las principales farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del Profesor Holloway, 533, Oxford street, Londres.

N.º 2.

BALNEARIO BALEAR

Calle y Plaza de San Francisco, números 19 y 1

BALSAMO DE FERNOLINE

Todas las familias aeben tener un frasco.

Este maravilloso bálsamo está compuesto con el Extracto Puro del Pin Amarillo, y es completamente vegetal.

Con las aplicaciones locales de este excelente medicamento se obtiene la rápida curación de los dolores reumáticos, de la neurálgia, ya sea facial, intercostal ó ciática; de los tumores blancos, calambres de las piernas y brazos; hinchazones, dislocaciones, esguinces, quemaduras, sabañones, lobanillos y toda clase de contusiones, golpes y picaduras de insectos.

Lo prescriben los doctores en el extranjero para curar los dolores que notan muchos enfermos en el cuello, pecho y espaldas, pues, gracias á la volatilidad de este remedio, aplicado sobre la piel se absorbe en cantidad variable, según la superficie de aplicación, y penetra hasta la parte dolorida, sin acarrear los males que con frecuencia se observan empleando otros similares.

De venta en las principales farmacias y droguerías.

UNICOS AGENTES EN ESPAÑA

VILANOVA HERMANOS Y COMPAÑIA—BARCELONA
DEPOSITO EN PALMA: JOSE JUAN. Drogueria.